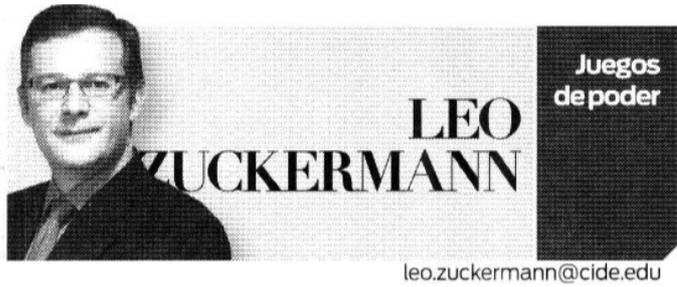


Fecha 13.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Los virreyes, seis años después

Un gobernador eficaz en la arena electoral se mete hasta la médula en los aspectos internos de su partido: apoya a sus cuadros...

Hace seis años escribí un artículo titulado “Los nuevos virreyes” donde analicé el papel de los gobernadores en la elección intermedia de 2003. Desde entonces, era evidente que los mandatarios estatales gozaban de una gran autonomía y capacidad de operación, ello aunado a un creciente manejo de recursos públicos que se habían descentralizado hacia los estados. En materia electoral, “como líderes naturales de sus partidos, intervienen para echar a andar las respectivas maquinarias electorales en sus estados. Un gobernador eficaz en la arena electoral se mete hasta la médula en los aspectos internos de su partido: apoya a sus cuadros para que se conviertan en candidatos, nombra y mueve a los funcionarios partidistas, reparte dineros públicos a las clientelas del partido y se encarga de movilizar a los votantes duros el día de la elección”. Seis años después, ratifico estas palabras.

Como hice en 2003, presento el análisis del desempeño electoral de cada gobernador de acuerdo a los resultados de los 300 distritos de mayoría relativa en las 32 entidades federativas, que es el ámbito donde los gobernadores pueden influir. Los resultados están basados en el PREP del IFE. Las categorías de gobernadores son las mismas que utilicé en 2003.

La estrella

Una estrella es alguien que logra algo verdaderamente extraordinario. En esta ocasión, sólo aparece uno. Se trata de **Enrique Peña Nieto**. Las cifras son impresionantes. De los 40 distritos federales que tiene la entidad mexiquense, el PRI ganó en 38. No fue carro completo, pero el gobernador logró que su partido obtuviera 33 diputaciones más que en 2006: una ganancia de 83% y que constituye, nada menos y nada más, que 27% de las ganancias totales del priismo en la elección de los 300 diputados de mayoría.

Los zapateros

En el segundo escalón de honores de los gobernadores con eficacia electoral se encuentran los zapateros. Son los que lograron carros completos en su respectivo estado: sus partidos ganaron todos y cada uno de los distritos en juego. Hay diez del PRI: **Marlo Marín** de Puebla (16 distritos), **Ulises Ruiz** de Oaxaca (11), **Eugenio Hernández** de Ta-



Fecha 13.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

maulipas (8), **Jesús Aguilar** de Sinaloa (8), **Humberto Moreira** de Coahuila (7), **Miguel Ángel Osorio** (7), **Ivonne Ortega** de Yucatán (5), **Ismael Hernández** de Durango (4), **Félix González** de Quintana Roo (3) y **Juan Carlos Hurtado** de Campeche (2).

El PAN sólo tuvo dos gobernadores que se llevaron todos los distritos de su estado: **José Guadalupe Osuna** de Baja California (8) y **Héctor Ortiz** de Tlaxcala (3). En el PRD también aparecen dos gobernadores zapateros: **Arnalia García** de Zacatecas (4 distritos) y **Narciso Agúndez** de Baja California Sur (2).

Los resultados
están basados en el
PREP del IFE.
Las categorías de
gobernadores son
las mismas que
utilicé en 2003.

Los titiriteros

Siguen los gobernadores que se caracterizan, como un buen titiritero, por tener controlados los hilos del poder de su estado. Aunque no ganan carros completos, aseguran victorias contundentes de más de dos terceras partes de las diputaciones de mayoría.

Ahí están cuatro del PRI:

Fidel Herrera de Veracruz (ganó 17 de 21 distritos), **José Reyes Baeza** de Chihuahua (8 de 9), **Eduardo Bours** de Sonora (6 de 7) y **Andrés Granler** de Tabasco (4 de 6).

Aunque perdió un distrito en esta elección con respecto a 2006, en esta categoría se en-

cuentra el gobernador panista de Guanajuato, **Juan Manuel Oliva**, quien obtuvo una contundente victoria de 13 de los 14 distritos que estaban en juego en su entidad. Y también están **Leonel Godoy** del PRD (este partido ganó 8 de los 14 distritos de Michoacán), así como **Marcelo Ebrard** (17 de los 24 distritos del DF los obtuvo el PRD o la coalición PT-Convergencia).

Los neutrales

Son los mandatarios que no perdieron, no tuvieron grandes ganancias con respecto a 2006 y no lograron una victoria de más de dos terceras partes de las diputaciones en juego. Su desempeño, por tanto, fue neutral. Son dos, del PRI: **José Natividad González Parás** de Nuevo León (su partido ganó 7 de los 12 distritos en juego) y **Jesús Silverio Cavazos** de Colima (1 de 2).

Los perdedores

Son los que perdieron diputaciones de mayoría con respecto a 2006. Sólo hay un gobernador priista: **Ney González** de Nayarit quien perdió un distrito de los 2 que tenía su partido. Aparecen, sin embargo, cuatro gobernadores del PAN. **Francisco Garrido** perdió 2 de los 4 distritos que el blanquiazul tenía en Querétaro. En Jalisco, **Emilio González** dejó ir, hacia el PRI, 9 distritos que antes tenía el PAN. La pérdida en San Luis Potosí para **Marcelo de los Santos** fue de 2 de 7. Y en Aguascalientes, **Luis Armando Reynoso** perdió uno de los 3 distritos panistas.

Los desastres

Aquí no hay vuelta de hoja. Por donde se vea, estos gobernadores presentaron pésimos resultados en las urnas. Son dos casos. **Zafarino Torreblanca** de Guerrero. Su partido, el PRD, perdió ocho distritos. Sólo pudo conservar uno de los nueve que en total tiene el estado. Y en un caso increíble, los priistas le hicieron zapato al gobernador panista de Morelos, **Marco Adame**. Ganaron 5 de los 5 distritos que estaban en juego. El PAN se quedó en cero.

El raro

Fecha 13.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Chiapas es difícil de clasificar. Ahí se repartieron las 12 diputaciones a tercios: 4 para el PAN, 4 el PRI y 4 el PRD. Esto en un estado con un gobernador de coalición PRD-PT-Convergencia. Podría interpretarse como una pérdida para **Juan Sabines**. Pero lo cierto es que el PRD sólo perdió un distrito comparado con 2006. El PRI, en cambio, perdió 3 y el PAN ganó 4. Es un caso complicado, seguramente producto de un gobernador que, como su antecesor, no ha logrado consolidar una base partidista.

Conclusión

Hoy, más que en 2003, refrendo que “los gobernadores se han convertido en una especie de virreyes que han sustituido al gran monarca que caracterizaba al presidencialismo priista”. Y ciertamente hay de virreyes a virreyes. En cuanto a operación político-electoral, los mejores gobernadores los tiene el PRI y los peores el PAN. Eso explica, en gran medida, los resultados de la pasada elección intermedia.